

PRESENTACIÓN

Cambio de guardia: unas palabras y unos recuerdos de Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México

KAREN DAKIN

George Smisor y Roberto H. Barlow fueron los editores fundadores y quienes a partir de 1943 publicaron los primeros volúmenes de *Tlalocan* en “La Casa de Tlaloc”, primero en Sacramento, California, y después en México. Sus razones para fundarla fueron las siguientes:

Una investigación seria de estos manuscritos, dispersos en archivos en todo México y en varias ciudades del mundo, seguramente proporcionaría una parte de las respuestas a las cuestiones [sobre la historia de Mesoamérica] [...] El problema, entonces, como lo entendíamos en esa época, sería poner esos documentos, mediante su publicación, a la disposición de los estudiantes de la historia de México (Their problem, therefore, as we saw it at that time, was to make these documents available to students of Mexican history through their publications) (*Tlalocan*, III, núm. 2, pp. 98-99).

Smisor menciona que en el volumen I, número 1, que editaron él y Barlow, se incluyen además los primeros textos orales en lengua indígena que Paul Radin había recolectado en Oaxaca en 1912, sus “Cuentos y Leyendas de los Zapotecos” (III (2), p. 100).

Ahora, a más de 75 años, me gustaría imaginar que los fundadores se sentirían satisfechos de ver que la revista y la tradición que ellos crearon sigue, gracias al apoyo institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Después de la muerte de Barlow en 1951, el Dr. Ignacio Bernal y el Mtro. Fernando Horcasitas lograron sacar tres volúmenes más, pero luego resultó difícil encontrar apoyo para su publicación. El Dr. Miguel León-Portilla ayudó a resolver el problema al ofrecerle a Horcasitas que se publicara entre los institutos de Investigaciones Históricas y de Investigaciones Antropológicas del que fue investigador Horcasitas. Salieron dos volúmenes, el VII de 1977 y el VIII de 1980, este último después del lamentable fallecimiento de Horcasitas. En esa situación, en 1982 León-Portilla ofreció compartir la edición de *Tlalocan* entre Históricas y Filológicas, que estaba bajo la dirección del Dr. Rubén Bonifaz Nuño, y fue cuando me invitaron a ser coeditora por parte de Filológicas. Se publicaron el IX, X y XI. En 1988, la Dra. Elizabeth Luna Traill, directora de nuestro Instituto en esa fecha,

creó el Seminario de Lenguas Indígenas, y con ese motivo León-Portilla nos ofreció —a sugerencia de la Dra. Ascensión Hernández T. de León-Portilla, una de las fundadoras del Seminario— que se transfiriera la responsabilidad total de la revista *Tlalocan* al Seminario de Lenguas Indígenas del Instituto de Investigaciones Filológicas, durante ese periodo bajo la coordinación de la Dra. Paulette Levy. Hay que comentar que entonces éramos sólo cuatro investigadoras de tiempo completo. Yo era la encargada de la revista. En parte por esa limitación y también por las exigencias de la tipografía especializada de los textos en lenguas indígenas, el volumen XII salió publicado hasta 1997. Me ayudaron Sergio Reyes, jefe de Publicaciones, quien resolvió los problemas técnicos mayores, y Heriberto Avelino, mi ayudante de medio tiempo, que ayudó en el proceso de formación de la revista. Después de tanta espera, el XII en sí salió voluminoso. Menciono sólo algunos de los textos incluidos: siete textos de lenguas yutoaztecas, entre ellos, el primero de varios textos recopilados en 1937 por el lingüista antropólogo E. Kennard y heredados a *Tlalocan* para su publicación; cinco textos en náhuatl, entre éstos una extensa colección de adivinanzas recopiladas en la región de Las Balsas en Guerrero y comentadas por J. Amith, y un texto en náhuatl utilizado para enseñar música en el siglo XVI en el pueblo Q'anjob'al de Santa Eulalia en Guatemala por Horcasitas y A. Lemmon, además de textos en totonaco de P. Levy, y otros de zapoteco y purépecha.

Sin embargo, seguíamos siendo relativamente pocos investigadores en el Seminario por lo que para mantener el ritmo de la complicada edición de la revista, en el año 2000 la Dra. Verónica Vázquez —coordinadora— se esforzó en conseguir el importante apoyo de Adda Stella Ordiales como editora técnica de *Tlalocan* y de otras publicaciones del Seminario. Ya con su participación, el volumen XIII —ocho textos en distintas lenguas mayas, y un documento y dos textos en lenguas mixe-zoque— salió publicado al año siguiente, en 2001, cuatro años después del último número (XII). Y, aunque debido a cambios administrativos la licenciada Ordiales está ahora adscrita al departamento de Publicaciones, desde ese entonces ha cuidado la edición de *Tlalocan* y es el enlace entre el Seminario y Publicaciones.

Para el volumen XIV, en 2001, durante mi sabático, la Dra. Frida Villavicencio de CIESAS, especialista en filología y textos actuales en purépecha, nos preguntó por qué no editábamos un volumen de textos en esa lengua y aceptó ser la editora invitada. El volumen se publicó en 2004. La experiencia de tener otras opciones de editores resultó una manera de aliviar la sobrecarga del trabajo de edición, y se decidió que era buena política compartir la edición de la revista. Desde el volumen XV ha habido dos editores para cada volumen. Invité a la Dra. Rosa H. Yáñez, de la Universidad de Guadalajara, a coeditar conmigo el volumen XV, de textos y documentos en lenguas yutoaztecas, además de un texto lacandón y uno zapoteco.

Cuando empezamos a planear el XVI, el Seminario había crecido. Ya que había mayor número de investigadores —y en consecuencia mayor posibilidad de llevar a cabo la edición de la revista— pudimos contar con dos coeditores por cada volumen, uno filólogo y otro especializado en lenguas habladas. Todos los que quisieran podrían compartir las tareas editoriales. Se propuso un rol para que cada investigador editara dos volúmenes, así al menos uno de los editores tendría experiencia. Con ese cambio, todos los del Seminario se han involucrado de una manera u otra en *Tlalocan*, lo que ha facilitado mucho que se mantenga el ritmo de un volumen al año y también que cada editor pueda tener la experiencia de trabajar con los textos sometidos a su consideración para publicación.

Los editores del XVI fuimos el Dr. Francisco Arellanes y yo, del XVII, Arellanes con la Dra. Mercedes Montes de Oca, el XVIII, de Montes de Oca con el Dr. Rodrigo Romero, el XIX, de Romero con el Dr. Michel Oudijk, y el XX de la Dra. Ascensión Hernández con la Dra. Carolyn O'Meara, el XXI de O'Meara con Montes de Oca. Los últimos volúmenes han sido el XXIII, coeditado por Dakin con la Dra. Lilián Guerrero, y el XXIV, por Guerrero con el Dr. Hiroto Uchihara. Uchihara y la Dra. Carolyn O'Meara son los editores de este volumen XXV.

También ha sido muy valiosa la contribución de Rodrigo Romero, quien además de coeditar los volúmenes XVII, XVIII y XXII, entre 2012 y 2018, se propuso para la difícil tarea de hacer una página internet para *Tlalocan* y de conseguir, digitalizar y subir archivos de todo el contenido de la revista a la red. La Sra. Sonia Cárdenas hizo la mayor parte de las digitalizaciones de los artículos. O'Meara, por otro lado, aparte de coeditar los volúmenes XX y XXI, y ahora el XXV, contribuyó al empezar a implementar el OJS para *Tlalocan*.

Es importante señalar que, de acuerdo con el reglamento de la UNAM, en esta etapa de la participación de todos, se ha logrado una dictaminación más controlada y documentada, tanto interna como externa, para cumplir con las exigencias de calidad para las publicaciones, proceso que seguramente ha contribuido a la calidad de los artículos publicados desde entonces. A la vez, se ha mantenido el respeto por las decisiones de los autores en cuanto a la presentación de sus textos, ya que así se permite cierta flexibilidad según los intereses de los distintos grupos de lectores de cada texto.

Aunque desde que se formó el Seminario han pasado 32 años, hemos producido ya 13 volúmenes de *Tlalocan*. Si se considera conjuntamente con el proceso de crecimiento del grupo en esos años, es un buen logro para una revista dedicada a las fuentes en los idiomas de toda el área cultural y más.

Por otro lado, en 1982 cuando el Dr. León-Portilla me invitó a participar como coeditora, nadie que conociera la falta de infraestructura para la elaboración de la revista, hubiera imaginado que llegaría a los veinticinco volúmenes. Por lo mismo, parece ser

un momento muy apropiado para dejar la Dirección de *Tlalocan* y agradecerles a todos los colegas del Seminario, de Publicaciones y de fuera que han apoyado la edición de la revista, pero especialmente a la Dra. Carolyn O'Meara por haber aceptado la responsabilidad de ser la nueva directora. Su experiencia y dedicación a la revista misma y sus conocimientos y paciencia con las nuevas tecnologías le permitirán cumplir de mejor manera con las responsabilidades de directora. El Seminario de Lenguas Indígenas sigue con esta tarea, única entre los centros que publican revistas dedicadas a la región. *Tlalocan* ha cumplido desde hace más de 75 años la labor de documentación de las lenguas indígenas de México y las lenguas emparentadas con ellas, ahora a la disposición gratis en internet y en las bibliotecas. Desde que su sede es el Seminario de Lenguas Indígenas, *Tlalocan* se ha fortalecido, cumpliendo con la meta asignada por Barlow en 1943 de publicar fuentes en lenguas indígenas contextualizadas y comentadas, tanto de filología como de tradición oral.